

ARCHIVO

CURRICULUM VITAE

EMBAJADOR DE LA INDIA

EXCELENTISIMO SEÑOR GIRISH DHUME.-

Nació el 6 de octubre de 1940.

Magister en Ciencia (Química).

Ingresó al Servicio Exterior el 29 de junio de 1964.

Tercer Secretario en Moscú (1965-1968)

Segundo Secretario al término de sus funciones en Moscú.

Fué Subsecretario del Ministerio de Asuntos Económicos (1968-72)

Primer Secretario en Washington (1972-75)

Secretario Subrogante y Director del Ministerio de Comercio (1976-80)

Ministro en Jakarta-Indonesia (1980-83)

Secretario Adjunto del Ministerio de Asuntos Económicos (1984-1989)

De febrero a la fecha se desempeña como Embajador de la India en Bulgaria, Sofia.-

**Antecedentes para la
Presentación de Cartas
Credenciales del Excmo. señor
Embajador de la India**

ANÁLISIS POLÍTICA INTERNA

Nómina de Autoridades

- Jefe de Estado : Presidente Shankar Dayal Sharma
- Primer Ministro : Narasimha Rao
- Ministro de RR.EE. : Dinesh Singh

Situación Interna

Con el asesinato de Rajiv Gandhi, se modificó el panorama político de la India al desaparecer el último miembro de una dinastía transformada, con el devenir del tiempo, en una especie de fuerza unificadora para un país multirracial que gobernó la India a través del Partido del Congreso Nacional, con breves intervalos, por más de 40 años.

Desde la mente visionaria y capaz de forjar una nación de Jawaharlal Nerhu, hasta el pragmatismo político de Indira y Rajiv Gandhi; todos - si bien sus estilos y metas políticas eran diferentes - compartían una independencia de miras más universalista que, a su vez, reforzó un compromiso ideológico con el secularismo y la idea de un gobierno central fuerte.

Como Primer Ministro, Nerhu estableció e impulsó una visión de la India como Estado laico, antítesis de los particularismos religiosos, que fomente la democracia dentro de sus fronteras y el no alineamiento en sus relaciones exteriores. De su mano la India, por lo menos en algunas regiones, se convirtió en un país moderno, tecnológico e incluso avanzado en el plano científico.

Mientras llevaba a cabo estos cambios, Nerhu hizo del partido del Congreso una poderosa máquina política que acumulaba votos y confería privilegios prácticamente en todo el país. Cuando Nerhu murió en 1964, asumió uno de sus seguidores, Lal Bahadur Shastri, como nuevo Primer Ministro. A su muerte, año y medio después, la "vieja guardia" del partido escogió a Indira Gandhi. El pensamiento dominante de dicha elección fue que podría ser manejada, mientras ella mantenía unido al partido con su nombre. En 1969, Indira Gandhi quebró el partido del Congreso transformándolo en la facción Indira (Congreso I), asegurándose así el control de éste.

Su asesinato, en octubre de 1984, llevó a su hijo Rajiv al poder al vencer en las elecciones generales de diciembre de ese año. En dichos comicios, el Congreso (I) reafirmó su tradición de partido mayoritario y con dimensión nacional.

Rajiv Gandhi, al igual que su madre, mantuvo un férreo control sobre el partido. Su gestión, se vio marcada por escándalos que involucraron a gente cercana a éste, lo que dañó su imagen y le significó la pérdida del Gobierno en 1989. Marcó, además, el fin de las amplias mayorías electorales.

La votación del Congreso (I) tradicionalmente oscilaba en un 45% que, en virtud del sistema electoral mayoritario obtenía alrededor del 75% de los escaños por la existencia de una oposición fraccionada.

Con una importante participación en la independencia de la India, personalizado en lo interno y sin una oposición política estructurada, el partido del Congreso respondió, en su oportunidad, a las necesidades de consolidación interna y exterior de un país superpoblado, con graves carencias y desigualdades y que sólo conoció la unidad a partir del 15 de agosto de 1947, aún cuando ello significó la partición del subcontinente.

Desde 1989, luego de la caída de Rajiv, se suceden dos Gobiernos de coalición de corta existencia, debido a sus contradicciones internas y febles mayorías, abriendo una etapa de inestabilidad política que agravó la situación económica producto de un esquema de desarrollo que ya mostraba signos de agotamiento.

A pesar de este marco desfavorable se verificó, en el plano político, un tránsito de un sistema de partido único, hacia otro multipartidista. Se fortalecen las fuerzas políticas alternativas lo que se reafirma en las elecciones generales de 1991.

En dichos comicios, a pesar del efecto "ola de simpatía" por el asesinato de Rajiv Gandhi, acaecido en pleno proceso electoral - que desató una espiral de violencia que llegó incluso a amenazar el sistema democrático - y al apoyo de sus aliados regionales, el Congreso (I) obtuvo sólo 240 de los 256 escaños requeridos para alcanzar una mayoría parlamentaria.

En corto período, la evolución política interna india parece dejar atrás - en muchos aspectos- el antiguo andamiaje del poder político.

El Congreso (I), continúa siendo el partido con mayor concentración de votantes, pero ha perdido su hegemonía y, en medida importante, su tradicional capacidad para inducir los acontecimientos acorde a sus propósitos.

En un escenario renovado, donde existen -entre otras- dos fuerzas políticas, que de cierta manera equilibran el sistema, el Bharatiya Janata (partido fundamentalista hindú y segunda fuerza electoral del país) y el Janata Dal (coalición de partidos de izquierda); el Primer Ministro, Narasimha Rao, formó un gobierno en condición minoritaria e inició un proceso de democratización al interior del Congreso (I). La política del consenso, implementada por Narasimha Rao, ha constituido una fórmula efectiva para morigerar divergencias con el Parlamento. Asimismo, acuerdos sobre materias puntuales con el principal partido de oposición, al igual que con otros del amplio espectro político indio, han incrementado su capacidad de maniobra y conferido una mayor estabilidad a su Gobierno. En este contexto, se destacan los resultados de las elecciones presidenciales de julio pasado donde el candidato del Congreso (I), Shankar Dayal Sharma, con el respaldo de diversos partidos regionales, obtuvo la mayoría de votos del Colegio Electoral (integrado por Representantes de ambas Cámaras parlamentarias), convirtiéndose, así en el noveno Presidente de la India.

La modalidad política adoptada por el Primer Ministro Narasimha Rao, fue gravitante para la introducción de profundas reformas que buscan una liberalización de la rígida estructura económica india, un incremento de la participación del capital extranjero y una mayor apertura hacia los mercados externos. Dichas medidas han sido acogidas positivamente por los organismos de crédito internacional, los que han accedido a la concesión de préstamos necesarios para la implementación de las citadas reformas.

Mantener el consenso de las diferentes fuerzas políticas sobre la necesidad de seguir con el desarrollo del proceso de reestructuración económica, no ha sido una tarea fácil para el Primer Ministro Narasimha Rao. En particular, por la multiplicidad de intereses, personales y de grupo que se han visto afectados con el fin de un Estado protector.

Ello, unido al impacto del actual ajuste económico, ha creado situaciones de intranquilidad social que, entreveradas a un incremento de los afanes que van desde una mayor autonomía a una independencia total - se resalta el problema de Kashmir - y un aumento del fenómeno confesional, han hecho

resurgir, además, una serie de sentimientos y conflictos endémicos en la población. Esta condición ha sido explotada por los diversos partidos a fin de ampliar sus respectivos espacios políticos, en especial, el Bharatiya Janata, por su cercanía electoral con el partido del Congreso (I).

El paulatino alejamiento de la política de consenso del Primer Ministro Rao por parte del Bharatiya Janata, entre otros, provocó serios problemas de imagen a una administración comprometida con los principios del secularismo, pilar de la convivencia pacífica de las diversas comunidades étnicas y religiosas que componen la India.

La percepción de un debilitamiento de la capacidad del Gobierno para enfrentar dichos problemas, hizo emerger una ola de nacionalismo hindú, donde la presencia del Bharatiya Janata no estuvo ausente, amenazando con extender el conflicto religioso a todo el país con el objeto de crear situaciones de crisis al Gobierno del Congreso (I).

Esto se vio reflejado en los sangrientos incidentes ocurridos en la localidad de Ayodhya, en el norte de la India, Estado de Uttar Pradesh, gobernado por el partido fundamentalista hindú Bharatiya Janata. Ahí organizaciones ultra-hinduistas demolieron una mezquita musulmana, hecho que estuvo a punto de derivar en un enfrentamiento comunal generalizado. Cabe destacar que en la India existe una concentración musulmana que sobrepasa los 110 millones de habitantes.

La hábil y enérgica reacción adoptada por el Primer Ministro Rao al declarar estado de emergencia en Uttar Pradesh, que significó tomar el control directo de dicho Estado y denunciar la responsabilidad encubierta del Bharatiya Janata, originó un repudio generalizado en la opinión pública y de los demás partidos hacia dicha colectividad por atentar contra la unidad del país. Esto se vio materializado con un voto de confianza del Parlamento hacia la gestión del primer Ministro Rao.

Si bien los sucesos de Ayodhya y sus repercusiones en otras ciudades no lograron empañar la imagen política del Primer Ministro Rao, hizo imprescindible en cambio una recomposición del Gabinete para recuperar y ampliar la capacidad de maniobra del Gobierno. Para tal propósito, Narasimha Rao llamó a integrar un nuevo Gabinete -que asumió el pasado 19 de enero-, entre otros, a representantes de sectores moderados y de minorías confesionales (musulmanes, cristianos e intocables).

La capacidad táctica de Narasimha Rao le ha permitido asegurar la integridad de su partido en ausencia de una figura de la dinastía Nerhu-Gandhi. En efecto, Rao ha logrado cohesionar y reorganizar el partido del Congreso (I) y capacitarlo para enfrentar la complejidad de un nuevo esquema de poder político-partidista. Asimismo, para este momento de ajustes internos que vive la India, su presencia pareciera constituir una garantía para mantener al país unido bajo un sistema democrático y secular, y una seguridad para la estabilidad del Gobierno y para las reformas económicas que se están implementando.

ANÁLISIS SITUACIÓN EXTERNA

En los primeros 17 años de vida independiente, India consiguió bajo Nerhu un prestigio y un peso internacional superiores a los que habrían correspondido a su potencial económico-militar. La política de no alineamiento debía significar no sólo neutralidad; sino también factor de equilibrio y mediación entre los bloques. Con todo, Nerhu como portavoz del espíritu de solidaridad afro-asiática, vio desbaratado -por la política de alianzas de los Estados Unidos- su plan de hacer de Asia una zona de paz. Su disconformidad con la política exterior del entonces Secretario de Estado Foster Dulles, lo condujo a un acercamiento hacia la Unión Soviética y al bloque de países socialistas. Sin embargo, la India no renunció nunca al apoyo occidental a pesar de la ayuda económica y militar soviética.

A partir de la década de 1970 y, particularmente, en la recién pasada, se apreció un aceleramiento en el ritmo de industrialización, pero son los avances tecnológicos en los campos nuclear, militar y espacial los que atraen la atención mundial. En menos de 20 años, India se transformó en una potencia regional con su gravitación máxima en el Sub-Continente Sur de Asia, con un peso significativo en el área del Océano Indico y con promisorias proyecciones hacia el Sudeste Asiático. Su nuevo status es pronto reconocido por Estados Unidos y promovido por la Unión Soviética como contrapeso de China.

Las grandes transformaciones política acaecidas en el contexto internacional, consecuencia del colapso de la Unión soviética y de Europa oriental, encontró a la India con su atención puesta fundamentalmente en los graves problemas internos por los que atravesaba, producto de una aguda inestabilidad política y de una profunda crisis económica. lo primero, debido a la escasa duración de los dos gobiernos de coalición posteriores a Rajiv Gandhi y a los graves desequilibrios de una economía cada vez más estancada, producto de un esquema de desarrollo con serios signos de agotamiento, en segundo término.

La desaparición de la Unión Soviética afectó de manera importante al Gobierno de Nueva Delhi. En efecto, dejó de contar con el tradicional respaldo de Moscú en Naciones Unidas - en especial con el veto de la URSS en el Consejo de Seguridad- y con el apoyo económico-militar que le otorgaba como su principal aliado.

En la actualidad, la India consciente de su peso político y poderío militar en el área sur de Asia, busca negociar nuevos equilibrios de poder con las grandes potencias. Asimismo, pretende lograr su inclusión entre los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Al respecto, el Gobierno de Nueva Delhi ha expresado en reiteradas oportunidades su desacuerdo con la composición existente hasta ahora del citado Consejo, donde los países en desarrollo no estarían debidamente representados. Rol que India, por sus características, podría cumplir debidamente. Dicho tema, también, fue tratado en la reciente visita que el Secretario General de Naciones Unidas efectuó a Nueva Delhi.

Conjuntamente con lo anterior, India ha redefinido su posición respecto del Movimiento de los No Alineados buscando su resurgimiento a través de la readecuación de sus objetivos, no así sus principios, para constituirse en el "Foro del Sur" por excelencia.

Su accionar externo se ha dirigido además, dentro del actual esquema en que se desenvuelven las relaciones internacionales, a la consolidación de nuevos apoyos en este ámbito, con especial relevancia en el área económica,

dado la necesidad de captación de inversiones y de respaldo financiero requeridos para la implementación de los programas de restructuración de su economía.

En este aspecto, se destaca el deseo indio de buscar, mediante un mayor estrechamiento de vínculos con diversas potencias económicas, especialmente Japón, Reino Unido, Alemania y Corea del Sur, entre otros. En este mismo orden de ideas, cabe destacar su eventual ingreso como "miembro sectorial" de ASEAN, hecho que podría tener un importante impacto en el estrechamiento de relaciones y en el incremento comercial indio con los países del sudeste asiático.

Frente a algunos de los grandes temas internacionales, el interés indio podría resumirse en:

Nuevo Orden Internacional

Las Naciones Unidas deberían asumir un papel predominante, previa democratización de sus estructuras, en particular las del Consejo de Seguridad. Los trabajos del Consejo deberían complementar a los de la Asamblea General y, en todo caso, guardar la correspondiente armonía institucional. También es necesario revisar los mecanismos de las "Fuerzas de Paz de la ONU", a fin de que éstas desempeñen una acción más efectiva en el futuro. Para India no es aceptable la actitud de los cinco miembros permanentes de llevar una política de hechos consumados.

Apartheid

India propone tomar nota de los progresos efectuados por el Gobierno Sudafricano para desmantelar este sistema; reestudiar el asunto de las sanciones y clase de contacto que podrían entablarse con Pretoria.

Palestina

India mantiene su posición original de apoyo a esta causa, constatando que no ha habido progreso. Debería considerarse la nueva realidad en el Oriente Medio y exigir que los eventuales acuerdos de paz en esa área se efectúen bajo la supervisión de Naciones Unidas.

Desarme

La posición tradicional de India es insistir sobre el desarme global y total. Señala que no se opone a los acuerdos regionales de desnuclearización, pero insiste en que las iniciativas referentes a desarme tengan, idealmente, un carácter general y previo.

Economía

Debe buscarse la colaboración de los países desarrollados, particularmente en el problema de la deuda y las negociaciones del GATT. También es necesario intensificar la cooperación sur-sur para dar cumplimiento al programa de Caracas.

Derechos Humanos

Básicamente, deberían considerarse los casos de violaciones masivas. En este tema, India mantiene una actitud cautelosa a fin de que no se vulneren otros principios involucrados, como el de la no ingerencia en los asuntos internos, especialmente de las naciones democráticas que deben adoptar medidas de excepción, para defender a la población frente al terrorismo,

secesión y otros.

En sus relación con las grandes potencias, el cambio más evidente de la diplomacia india ha sido con Estados Unidos, con el cual procura un mayor acercamiento. Washington, por su parte, reconoce a India su responsabilidad particular en la región y se ha esforzado por equilibrar su posición entre Nueva Delhi e Islamabad. En efecto, ha aceptado la tesis india de la negociación bilateral para solucionar los problemas entre ambos Estados (Kashmir), como lo establecen los acuerdos de Simla (1971). Otro elemento que ha sido considerado como muy positivo por el Gobierno indio, fue la suspensión de la ayuda económica y militar estadounidense a Pakistán por consideración al incremento que se ha observado en la capacidad nuclear pakistani.

En su vínculos con Rusia, considerada por India sucesora de la URSS, caracterizadas en una época por un gran compromiso en materia de asistencia mutua y seguridad regional, han entrado en una nueva etapa. En efecto, éstas han pasado a basarse en una relación de menor compromiso en lo político, priorizando, en cambio, el ámbito comercial. Confirma lo anterior la reciente visita del Presidente Yeltsin a India, oportunidad en que se firmaron diferentes acuerdos. Rusia proveerá a India de tecnología en el campo espacial, y de abastecimiento de equipos generadores de energía y otros. Se acordó también, la paridad del rublo y la rupia para saldar la deuda de US\$ 12.000 millones que India tiene con Moscú y que se arrastra de la época de la ex-Unión Soviética.

Las relaciones sino-indias, han evolucionado positivamente en los últimos años. Desde que el desaparecido ex-Primer Ministro Rajiv Gandhi visitara Pekín en 1988, se ha pasado de una virtual confrontación fronteriza a una apertura prudente.

En el plano vecinal, la principal fuente de conflicto regional continúan siendo las relaciones entre India y Pakistán. Para Nueva Delhi, Pakistán ya no es un problema poco significativo por cuanto posee una capacidad nuclear evidente que le proporciona protección a su posición. Esta igualdad nuclear entre los dos Estados, hacen que ambos mantengan la rigidez de sus posturas en asuntos como la región de Kashmir, donde existe una disputa territorial pendiente y también les da la seguridad necesaria en sus convenios. Ahora bien, los hechos acaecidos en Ayodhia, agregará un nuevo ingrediente que quizás hará más difícil las futuras conversaciones sobre la situación fronteriza de Kashmir.

En este aspecto, cabe señalar que la creación de los nuevos Estados de Asia Central, la nueva situación política en Afganistán y la colaboración de Irán, han hecho más dinámico el suministro de pertrechos a través de Pakistán a los grupos separatistas en Kashmir.

En otro orden de cosas y dentro del plano vecinal, India ha iniciado una política de acercamiento con Nepal, Sri Lanka y Bangladesh, reduciendo en medida importante las tensiones que en el pasado caracterizaron las vinculaciones de Nueva Delhi con esos países.

ANÁLISIS SITUACIÓN ECONÓMICA

India tiene la cuarta reserva mundial de carbón en el Mundo, aunque su calidad es relativamente pobre. Posee grandes reservas de hierro, manganeso, plomo, bauxita, titanio, cobre y mica.

Los cereales constituyen las principales fuentes de ingreso para el país. Sus plantaciones producen té, caucho y café. Otros cultivos como azúcar, yute, algodón, aceite vegetal y tabaco representan, también, importantes rubros de exportación.

Desde su independencia, India ha desarrollado una amplia base industrial.

El país presenta grandes contrastes en su desarrollo. Posee cuatro plantas nucleares y cuenta, además, con un programa espacial bastante activo y que ha tenido interesantes éxitos en el lanzamiento de satélites. Por otra parte, el Banco Mundial estima que más del 40% de la población permanece bajo los índices de pobreza establecidos para la región.

India se encuentra implementando quizás una de las más profundas transformaciones económicas desde su independencia. La crisis económica de 1990, producto de una fuerte inestabilidad política y del agotamiento de un rígido esquema de desarrollo, de carácter centralizado, que representó, entre otros aspectos un estancamiento de la economía y un agudo déficit en la balanza de pagos, llevó al Primer Ministro Narasimha Rao a introducir drásticas medidas de ajuste estructural.

Ello, con el objeto de encauzar a la economía india hacia una liberalización que le permita ser más eficiente, competitiva e integrada a los mercados internacionales condiciones mediante las cuales se lograría corregir los desequilibrios crónicos que presenta y alcanzar un crecimiento estable.

Dichos cambios han sido acogidos positivamente por los organismos de créditos internacionales, los que han accedido a otorgar la ayuda financiera necesaria para posibilitar la implementación de los citados programas de ajuste. Por este concepto, India ha recibido -en el período 1991-1992- la suma de US\$ 7.200 millones. La mayor parte del monto señalado son préstamos provenientes de los fondos de ayuda de emergencia, del Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y del Banco de Fomento Asiático.

Entre las medidas adoptadas, se encuentra una importante reducción del déficit fiscal, a través de una disminución sustancial del gasto público, los subsidios y los gastos de defensa. Al mismo tiempo, se considera un aumento de impuestos a diferentes categorías de bienes no esenciales, además un incremento del 40% al 45% al impuesto a las corporaciones, a los precios y los fertilizantes- producto de gran importancia en la actividad agrícola del país sector que ocupa cerca del 70% del empleo.

El déficit fiscal se redujo de un 8,3% del PGB al 6,2% en 1991-1992; con las medidas ya indicadas se espera reducirlo a un 5% en el período 1992-1993.

En lo relativo al ámbito industrial, las modificaciones económicas buscan liberar al sector de controles burocráticos innecesarios a fin de hacerlo más competitivo, eficiente y moderno. Entre los aspectos más importantes, se consideran la abolición de las licencias de producción, limitándose sólo a aquellas industrias de carácter estratégico. A fin de atraer la inversión extranjera, se contempla la inmediata aprobación del capital extranjero, el que podrá participar en hasta un 51%, en 34 grupos industriales considerados de

alta prioridad, entre ellos se incluye el sector químico, automotriz, maquinaria agrícola y productos farmacéuticos. Asimismo, facilita y se remueven todas las restricciones relativas a la importación de tecnologías desde el exterior. En lo referente al sector público, se ha iniciado la implementación de un programa de privatización, a través de la oferta de acciones de empresas públicas a particulares, trabajadores e instituciones financieras.

En lo concerniente a la canalización de la inversión extranjera y a la difusión de la oferta exportable del país, se destaca la reciente creación en Rotterdam de un centro de negocios indio, cuya jurisdicción abarcará toda el área de la Comunidad Económica Europea. El citado centro fue establecido por la Federación de Exportadores Indios en sociedad con el Centro Holandés de Promoción de Importaciones de Países en Desarrollo. En este contexto se destaca también la implementación de una agresiva política de visitas de personeros gubernamentales de alto nivel a los más importantes centros económicos internacionales, dando a conocer los avances en la restructuración económica y las potencialidades del mercado indio. Asimismo, se resalta la utilización de la red de Embajadas que India mantiene en el extranjero como centros de difusión de exportaciones y guía para los exportadores nacionales.

Por otro lado, el Gobierno ha declarado su intención de continuar y profundizar su rol en aquellas áreas que dicen relación con el capital humano, medio ambiente y salud. En lo que se refiere a la intervención del Estado en el ámbito económico, la intención es que éste se convierta en facilitador, abandonando su papel de controlador del desarrollo.

Diversas agencias internacionales especializadas han señalado que de mantenerse el actual ritmo en la implementación de los programas de restructuración; la economía india puede convertirse, en los próximos tres años, en una de las más dinámicas de Asia.

ANÁLISIS DE LAS RELACIONES BILATERALES

Aspectos Generales

La Embajada de Chile en la India fue establecida el 6 de abril de 1949, y nuestro primer representante diplomático fue don Juan Marín Rojas, acreditado como Encargado de Negocios, quien presentó sus Cartas de Gabinete el 6 de abril de ese mismo año al Premier Jawaharlal Nehru.

India tiene a su vez una Embajada con Sección Consular en Santiago.

El último Embajador indio en Chile, fue Jawahar Lal quien presentó Cartas Credenciales el 22 de junio de 1989 y concluyó su misión el 4 de diciembre de 1992.

Nuestra Representación diplomática en Nueva Delhi es concurrentes en Bangladesh, Maldivas, Nepal y Sri Lanka.

Análisis

Con el advenimiento de la democracia en Chile las relaciones entre ambos países han tenido un vuelco considerable. La actitud formal y fría de India durante el Gobierno anterior, ha dado paso a una política deliberada de marcar su interés y apoyo por el proceso de normalización democrática en Chile. Como una expresión en este contexto, es el fluido contacto que hoy existe entre nuestra Embajada y las autoridades del Gobierno Central, al igual, que con los sectores mas representativos de los diferentes ámbitos del quehacer nacional indio.

Este evidente interés político demostrado por India para estrechar sus vínculos de todas clases, podría ser aprovechado para evaluar las posibilidades de una eventual visita presidencial, o de otra alta autoridad a Chile. Al respecto, en 1990 se formuló una invitación oficial al Presidente de ese entonces, señor R. Venkataraman, para que en septiembre de 1991 visitara nuestro país. Lo anterior no se realizó debido, fundamentalmente, a los serios problemas internos por los que atravesaba India en esos momentos.

Otro campo donde la actual coincidencia política entre Chile e India posibilitaría un mayor acercamiento, es el multilateral. Ello, a través del apoyo mutuo en materias de interés común, tanto ante organismos internacionales de carácter económicos, como de naturaleza política. En este aspecto, se destaca la visita a Nueva Delhi del Subsecretario de Agricultura, señor Maximiliano Cox, oportunidad en que tomó contacto con altas autoridades gubernamentales a fin de obtener el apoyo para la candidatura del señor Rafael Moreno como Director General de FAO.

En el ámbito cultural, India se ha esforzado por incluir a Chile en todos los eventos de importancia que se efectúan en el país, solventado -en muchos casos- los gastos que involucran la participación de nuestros artistas: Festival Internacional de Danza, VIII Trienal de Arte, etc. La reciente firma de un Acuerdo Cultural con India, con motivo de la visita a Nueva Delhi del Embajador señor José Rodríguez Elizondo, permitirá otorgar un amplio y cualitativo impulso a nuestra vinculación en ese ámbito.

En el campo económico, nuestro principal desafío radicará en posibilitar un mayor ingreso de productos chilenos al mercado indio, así como lograr una mayor diversificación de nuestra actual oferta exportable a ese país.

Comercio Bilateral

(en miles de dólares)

AÑO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	BALANZA COMERCIAL	INTERCAMBIO COMERCIAL
1989	38.362	3.521	34.841	41.883
1990	57.045	3.138	53.907	60.183
1991	7.891	5.586	2.305	13.477
1992*	1.430			

Fuente: Dirección Económica, 1992.

(*) Período enero-noviembre de 1992

Principales Productos de exportación

Cobre
Metales de molibdeno
Pesticidas
Agar-Agar

Principales Productos de Importación

Fibras de Polyester
Neumáticos
Ropa de vestir

Se estima que con la implementación de los actuales programas de restructuración de la economía India, la baja de nuestras exportaciones experimentada en 1991 -debido a las restricciones a las importaciones que contemplaba el esquema económico anterior- tenderán a repuntar hacia los niveles de ventas alcanzados en los años 1989 y 1990.

En efecto, la tendencia actual de la economía India que busca una apertura externa y una liberalización interna, hará cada vez más atrayente dicho mercado. En este sentido Chile se encuentra en una buena posición para aprovechar las ventajas que conllevaría dicha apertura y en este aspecto, de particular importancia será el privilegiar el contacto empresarial directo.

Como un hecho importante, en este ámbito, se destaca la visita a la India del Vice-Presidente Ejecutivo de Operaciones de CODELCO, señor Máximo Pacheco, quien tomó contacto con representantes de la Compañía Industan Copper (la más grande del rubro), a fin de estudiar posibilidades de realizar futuras exportaciones de cobre a ese país. Al respecto es importante resaltar, además, la importancia de que CODELCO mantenga el mercado indio para la venta de cobre, pues junto con proporcionar una excelente carta de negociación con India, también facilitaría las corrientes comerciales para otros productos nacionales.